

EL TIEMPO ENTRE COSTURAS

ALMA BAEZA MULA
Universidad de Murcia

Sira Quiroga, una joven madrileña, decide dar un giro a su vida abandonándola de una manera radical y marchando con su nuevo amor, al que apenas conocía, al exótico Tánger, donde huye de una época a la que acechaba ya la guerra en la que se adentraría España durante los años treinta. Se trata de una novela sumida en el amor y en el espionaje dentro de un África colonizada y una España en la que se respira la guerra en cada paso. Todo esto se ve rodeado de un mundo aparte como son los talleres de alta costura, que finalmente quedarán también involucrados en las investigaciones espiorias en las que Sira será la protagonista.

Es importante la cantidad de sucesos que ocurren capítulo tras capítulo; la capacidad que tiene la autora de sorprender con cada cosa que pasa ya que nada es de esperar y todo llama nuestra atención. En concreto, hay tres puntos en la historia que debemos destacar: los amores de Sira, el negocio como costurera, y los asuntos de espionaje.

En primer lugar, el amor que vive la protagonista no siempre va a ser un amor ideal, de ensueño y que funcione a la perfección. En muchas ocasiones se encontrará con trabas que no la dejarán vivir ese amor idealizado que quizá siempre ha deseado.

En su juventud se enamorará de un joven humilde que apenas tiene dinero, pero con el que se siente feliz. Es un amor inocente, que vive con una intensidad suave aunque en un momento deciden casarse. Ignacio será el que lleve su relación a la ruina de una manera inconsciente. Anima a la chica a que comience a estudiar, para lo que necesitará una máquina de escribir. En este momento será cuando Sira descubra a Ramiro, un hombre muy guapo y adinerado. Pero este amor no va a salir del todo bien, pues como dice la protagonista, *una máquina de escribir reventó mi destino*.

Con Ramiro vivirá una historia de amor desenfrenada, en contra de la gente que la rodea, en concreto de su madre. Sira, de la noche a la mañana, decide dejar de lado las promesas que algún día hizo con Ignacio y se marcha para comenzar una nueva vida. Estos acontecimientos no los va a vivir sola, sino que estará Ramiro a su lado, de quien pronto descubriremos que lo único que quería era aprovecharse de nuestra protagonista y de una herencia que recibe la joven con la que deciden poner en mar-

cha una empresa juntos. Este hecho nunca se llevará a cabo porque Ramiro decide abandonar a Sira llevándose todo con él.

El amor más intenso que vivirá Sira va a ser con el periodista Marcus Logan, un inglés de una edad entre 30 y 40 años que, desde el primer momento, despertará el interés de la costurera. Gracias a él consigue traer a Tetuán a su madre en plena Guerra Civil, cosa que hará que Sira lo aprecie aún con más razones. Con él volverá a sentir esa ilusión que pierde tras quedarse sola y sin nada en Tánger por culpa de Ramiro.

Es algo complicado lo que viven estos dos personajes. Sira se mantiene siempre alerta, tiene miedo de que le vuelva a pasar lo mismo, y antes de empezar nada en Tánger, Marcus se tiene que marchar por trabajo. El destino de Sira la llevará con sus investigaciones secretas a Portugal, donde, por casualidad se volverá a encontrar con Marcus. Justo en este momento, Sira se encuentra haciendo negocios con Manuel Da Silva, un hombre portugués que está también involucrado en los temas de la guerra y que no traerá nada bueno a la vida de Sira, de la que parece que se queda prendado. Marcus le advierte de esto a la joven y mostrará que, aunque haya pasado un tiempo desde sus amores en Tetuán, aún sigue sintiendo algo por ella. Al final de la novela, esta pareja se consolidará después de que Sira resuelva una serie de dudas que tenía acerca de Marcus.

Por otra parte, es importante su labor como costurera y modista. Todo comienza en Madrid. Sira es hija de una costurera, y se cría entre telas, despuntes y agujas, de modo que todo le resultará más fácil en su futuro como modista de prestigio.

Al principio solo trabaja con su madre en un humilde taller que dirige una vecina de toda la vida. Aunque parece que no, Sira avanza de forma vertiginosa en sus conocimientos de costurera.

El momento clave de su tarea de costurera se da en una situación complicada: Sira se acaba de trasladar a Tetuán para instalarse en la pensión de Candelaria, que la ayudará a montar su negocio en esta ciudad árabe pero no sin pasar antes por unos momentos bastante arriesgados. Candelaria, para poder conseguir el dinero suficiente para que Sira tenga su propio taller le encarga una tarea de vértigo que hará que el lector no pueda levantar la vista de las páginas del libro en ningún momento. Sira se va a tener que enfrentar a una primera situación peligrosa, que a partir de este momento vivirá muy de seguido: llevará sujetas al cuerpo alrededor de veinte pistolas que tendrá que entregar en un tiempo límite para recibir una gran suma de dinero.

La protagonista cuenta en primera persona esta situación agobiante. Cómo recorre las calles oscuras de Tetuán que apenas conocía todavía, y cómo logra deshacerse de las armas justo a tiempo y sin arriesgar por completo su vida.

Este hecho marcará un antes y un después en su carrera, porque, en seguida, comenzará a trabajar para las mujeres de más alta alcurnia de la ciudad, mujeres de altos cargos políticos y que de un modo u otro están en contacto con la situación de guerra que se estaba viviendo.

En estos momentos convulsos para la historia de España será también cuando logre traer a su madre de la zona roja, quien, una vez con su hija la ayudará con su trabajo en el taller. Al recibir la ayuda de Marcus Logan, pronto tendrá que ayudarlo a él con una serie de asuntos algo más peligrosos.

Con este empleo comenzarán sus asuntos de espionaje en el Secret Intelligence Service con el fin de enterarse de asuntos y eventos que ayuden a ver las intenciones que tenían los distintos bandos que se enfrentaban en la guerra y poder evitar una nueva lucha.

El contacto con el espionaje comienza una vez que acompaña a Marcus Logan a una fiesta de altos cargos donde éste pide a la joven que lo ayude a enterarse de unos asuntos de relevancia para su "periódico" que más tarde descubriremos que es inexistente, pues todas sus investigaciones se dirigen también al Secret Intelligence Service. Más tarde, Rosalinda Fox, la joven amante del alto comisario de España y Marruecos, Juan Luis Beigbeder y Atienza, le propondrá que trabaje para esta red de espionaje ya instalada en Madrid, cosa que Sira en un principio rechaza, pero a lo que acaba accediendo por consejo de su madre, que ha vivido la guerra y piensa que debe ayudar en la manera que le sea posible.

Una vez en Madrid, el modo de operar para transmitir toda la información es mediante un sistema morse que reproducía en sus patrones. En su nuevo taller, Sira cambia su identidad, se hace pasar por una joven árabe cuyas ayudantes son alemanas, lo que la ayudará a recibir la información de las clientas alemanas que acudan al taller.

A punto de dejar de lado sus trabajos espionajeros, Mr Hillgarth le dice que necesitan su ayuda con urgencia para unos asuntos con los portugueses. Será entonces cuando conozca a Manuel Da Silva, un empresario que, después de encapricharse de nuestra protagonista y descubrir sus intenciones, decide perseguirla para matarla.

En Portugal, Sira consigue descubrir qué intenciones tienen los alemanes y los pactos que estaban llevándose a cabo con relación a las minas de wolframio. Además, descubre que quieren matar a varios ingleses, entre ellos a Marcus Logan. Tenían constancia de todas las minas de wolframio, un mineral que serviría para hacer armas y los ayudaría así en la guerra. Sira consigue hacerse con toda la información y reproducirla en su cuaderno.

El espionaje no siempre tendrá frutos totalmente positivos, sino que habrá algunas situaciones que pongan en peligro la vida de la protagonista. El momento que

nos hace estar atentos una vez más es cuando Manuel Da Silva descubre que Sira hace negocios con él para su taller por pura conveniencia y para enterarse así de a qué bando de la guerra era afín.

Con la manera en que la autora describe los hechos y realiza la historia, vemos el giro que da Sira, de ser una joven inocente a convertirse en una mujer madura a la que nunca más le tomarán el pelo. Se convierte en una chica astuta que sabe salir de situaciones difíciles con valentía y con la cabeza bien alta. No le teme a nada después de enfrentarse a situaciones de riesgo, y al final de la historia, aunque parece que va a desistir en su trabajo como espía, confiesa a Hillgarth que siempre luchará por ayudarlo en sus asuntos con el SIS.

También es muy destacable el increíble trabajo de investigación que realiza la autora para escribir la novela, ya que contamos con una serie de situaciones y personajes reales, como pueden ser Beigbeder o Rosalinda Fox. Al final, como dice la protagonista, su historia es algo secundario, sin importancia, comparado con lo que ocurrió en esta época, pero que también sucedió y también fue importante para ella y la gente que la rodeó en su historia pues, como ella misma dice *al fin y al cabo habían vivido como invisibles figuras en un tiempo entre costuras*.

Como último punto que he de mencionar, cabe nombrar la minuciosidad con la que se reproducen los sucesos que se desarrollan a lo largo de la novela en la serie que recibe el mismo nombre. Además, es impresionante la capacidad que tienen los actores para hacernos sentir que realmente están viviendo en *El tiempo entre costuras*.

En definitiva, María Dueñas consigue sorprendernos con cada uno de los giros que da la novela. Retiene toda nuestra atención y nos mantiene en tensión y con momentos de verdadera angustia así como logra hacernos suspirar con los momentos de amor y emoción que vive Sira.